

MADRID Y LAS MEDALLAS DE PROCLAMACIÓN DE LOS REYES DE ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII

José María DE FRANCISCO OLMOS
Universidad Complutense de Madrid

Cuando pensamos en la proclamación de un nuevo soberano nos viene a la mente la frase “el rey ha muerto, viva el rey”, dicha en Palacio, o en el lugar donde se produjera la muerte del anterior monarca, pero luego tenían que celebrarse numerosos actos políticos y populares que confirmaran el hecho. Debía informarse al resto de los monarcas del cambio en el trono, se debía hacer la toma de posesión oficial, consistente en ser reconocido por el pueblo y las instituciones, por ejemplo en España desde el acceso de la Casa de Austria se procedía a aceptar al soberano como jefe y gran maestre la orden del Toisón de Oro, y luego acudir a un templo católico para “recibir” la bendición de la divinidad, en Madrid los monarcas iban al Santuario de Nuestra Señora de Atocha, mientras en otros países, como Inglaterra y Francia, se optaba por una ceremonia específica y solemne de coronación. Pero también era necesario informar a todos los lugares del reino y que éstos mostraran públicamente su lealtad al nuevo soberano, ya fuera en los lejanos virreinos americanos, como en todas las villas y ciudades de España o Europa bajo dominio hispánico, donde se “alzaban” pendones por el nuevo soberano y se hacían fiestas en su honor, donde además se solía repartir dinero entre el pueblo para que recordaran el evento.

Ahora bien, aunque ya se hacía en época de los Austrias de manera excepcional, será durante el reinado de los Borbones, cuando la aclamación del nuevo soberano lleve siempre consigo la realización de una medalla conmemorativa del hecho en todos los lugares de la Monarquía, mostrando así de forma física y concreta la lealtad del territorio al soberano¹. Esta medalla podía ser

¹ Muy interesante para el período de la Casa de Austria y el cambio dinástico la obra clásica de Gerard VAN LOON, *Histoire metallique des XVII provinces depuis l'abdication de Charles-Quint, jusqu' a la paix de Bade en 1716*, La Haya, Goose y De Hondt, 1732, recientemente reeditada a cargo de John Saunders y Hugo Vanhoudt, Los Angeles, 2021. La obra original se encuentra digitalizada en GoogleBooks.

única, realizada por las autoridades oficiales del lugar, ya sea por orden del Consistorio o por parte del Alférez Real, o bien múltiple, ya que distintos gremios y poderes de distintas localidades y territorios hacían también las suyas para mostrar la lealtad a la Corona, son especialmente conocidas las de los mineros de distintos lugares de América, obispos, consulados mercantiles o universidades. Estas medallas se hacían en distintos metales, pesos y tamaños y se enviaban a la Corte para que se tomara nota de su aclamación, y en ocasiones se hacían en forma más sencilla y con el peso propio de las monedas circulantes para ser repartidas entre el público en el momento de la aclamación.

En cuanto a su realización artística dependía del poder económico del ordenante, algunas tienen una factura bastante deficiente, en especial lugares pequeños o alejados de los grandes flujos comerciales, mientras que otras están realizadas por los mejores grabadores de la época, que las firman con orgullo. Los tipos son también muy diversos, pero domina el retrato del nuevo monarca, normalmente inventado o bien copiado del que aparecía en sus nuevas monedas, al que se añade en reverso una tipología y leyenda propia del lugar que la ordenaba, su escudo de armas, una referencia concreta al nombre del ordenante, personal o institucional, etc...

Como ya hemos comentado la medalla de proclamación es muy escasa en la época de los Austrias, y algunas de ellas incluso son dudosas, en general se cree que las primeras están dedicadas a Felipe II, teniendo datos de las de Lima y Bruselas, principalmente; de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, tenemos las realizadas en dichas proclamaciones en dos ciudades andaluzas, Sevilla y Granada, para los tres monarcas. También tenemos varias de los Países Bajos, en especial podemos citar las dedicadas a Carlos II, realizadas en Bruselas, Brujas y Gante, como vemos muy poco bagaje para la Casa de Austria, que todos sabemos fue gran aficionada al arte y en cuya época los mejores medallistas de Europa trabajaron para muchos de sus miembros, realizando maravillosas piezas que conmemoraban otros eventos, como bodas reales, victorias militares, nacimientos de infantes, etc...²

² Son clásicos para el estudio de este tema las obras de Adolfo HERRERA, *Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España*, Madrid, Tipografía de Manuel G. Hernández, 1884; José Toribio MEDINA, *Medallas de proclamaciones y juras de los Reyes de España en América*, Santiago de Chile, Impreso en Casa del Autor, 1917; Antonio VIVES Y ESCUDERO, *Medallas de la Casa de Borbón, de Amadeo I, del Gobierno Provisional y de la República Española*, Madrid, Blass y Cia, 1916; la obra colectiva dirigida por María Ruiz Trapero, *Catálogo de la Colección de Medallas Españolas de Patrimonio Nacional*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2003; la de Elvira VILLENA, *El arte de la medalla en la España Ilustrada*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2004; la de Marina CANO CUESTA, *Catálogo de Medallas españolas del Museo Nacional del Prado*, Madrid, Museo del Prado, 2005; Martín ALMAGRO GORBEA, *Medallas españolas. Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2005; y la de Juan Claudio

Todo esto cambió con la llegada de los Borbones, en Francia las llamadas “historias metálicas” estaban presentes desde el siglo XVII, y durante el reinado de Luis XIV sus ministros, en especial Colbert, promovieron la realización de numerosas medallas que glorificaran los triunfos del monarca durante su largo reinado, que incluso conllevaron la realización de una especie de catálogo de las mismas, *Médailles sur les principaux événements du règne de Louis le Grand*, Paris, Imprimerie royale, 1702, donde ya aparecen varias medallas sobre el Advenimiento de Monseñor el Duque de Anjou a la Corona de España, una muestra la escena donde el embajador de España se arrodilla ante su nuevo monarca, que aparece en un estrado junto a su abuelo Luis XIV, en el Palacio de Versalles; otra lleva en anverso el retrato de Luis XIV y en reverso el del ya Felipe V de España con sus títulos y genealogía francesas (duque de Anjou, hijo del Delfín Luis, nieto de Luis el Grande), otra muestra la nueva unión y alianza entre Francia y España, y otra la partida del joven monarca hacia España³. Sabemos igualmente que Luis XIV regaló a su nieto una colección completa de su historia metálica, que hoy se encuentra en el Palacio Real de Madrid.

Esta nueva moda del uso intensivo de la medalla como medio de propaganda política y de lealtad a la Corona, en especial con el modelo de la medalla de proclamación, llegará rápidamente a España, donde se hicieron medallas de proclamación del primer soberano Borbón en Cádiz, Sevilla y Granada, en América las tenemos de Lima, Méjico y Veracruz, en los Países Bajos de Brujas, Bruselas y Gante, y en Italia de Nápoles, Milán, Lentini y de ciertas localidades sicilianas. Sin embargo nada se sabe de una posible medalla de proclamación realizada en Madrid. Conocemos varios folletos o sucesos que nos relatan cómo fue proclamado Felipe V en la capital, que son más detallados que la escueta noticia que apareció en la Gaceta de Madrid de 30 de noviembre, donde se dice que se hizo el 24 de noviembre “con la magnificencia con que executa esta coronada Villa tales funciones. Hizola como su Alferez Mayor el Señor Marques de Francavila, asistido por el Señor Don Francisco Ronquillo, su Corregidor, y todo el Ayuntamiento”, pudiendo ver todo el desarrollo de la ceremonia en la *Real aclamacion que de orden de la Reyna nuestra Señora, y la Junta de Gobierno,*

de RAMÓN, *Medallas de la Historia de España. Colección José María Ramón San Pedro*, vol. II (de Carlos II a Carlos III), Madrid, Museo de la Casa de la Moneda, 2017; además de diversos artículos específicos sobre épocas o piezas concretas, como el de Javier GIMENO PASCUAL, “La medalla española entre los siglos XVIII y XX: arte y artistas”, *XIV Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, Museo de la Casa de la Moneda, 2011, pp. 139-166, y la clásica obra sobre los artistas de Leonard FORRER, *Biographical Dictionary of Medalists, Coin-, Gem- and Seal-Engravers, Mint Masters &c, Ancient and Modern with References to Their Works BC 500-AD 1900*, Londres, Baldwin and Sons, 1912.

³ Todas estas piezas pueden verse en la obra *Médailles sur les principaux événements du règne de Louis le Grand*, Paris, Imprimerie royale, 1723 (segunda edición a cargo de Claude Gros de Boze), digitalizado en Gallica.

se executó en esta Corte el Miercoles 24 de Noviembre de este presente año de 1700 levantando el Estandarte Real por el Rey... Felipe Quinto... en que se refieren todas las Circunstancias que concurrieron à tan Real, y Magnifico Acto (escrita por Lucas Antonio de Bedmar y Narvaez, Portero de Cámara de su Magestad)⁴ y en la Aclamacion del Rey Nuestro Señor, Felipe V... en la imperial, y coronada villa de Madrid, miercoles à 24 de Noviembre de 1700 (escrita por Antonio Bizarrrón). En estos textos nada se dice de la realización de una medalla que en principio debería haber sido costeada por el Ayuntamiento en muestra de la lealtad de la villa al nuevo monarca, o bien por el Alférez Mayor de la misma, que sabemos que en otras muchas localidades era el encargado de costear estas piezas, siendo siempre el encargado de dirigir formalmente la ceremonia de proclamación y de custodiar el Estandarte Real.

En esta ocasión los textos nos dicen que dicho cargo lo ocupaba en Madrid “el Señor Marqués de Francavila, duque de Monterotondo y de Giuliano, del Consejo de S. M. en el Supremo de Guerra y Alférez mayor en propiedad de esta coronada Villa”, cuya trayectoria nos es bien conocida⁵. Ahora bien, que no se hicieran medallas encargadas por la Villa, no quiere decir que no hubiera medallas realizadas para conmemorar la entrada oficial del nuevo monarca en la Villa, capital de la Monarquía, un hecho especialmente importante.

⁴ También tenemos sobre este tema un impreso titulado *Copia de un capitulo de carta, que el christianissimo rey de Francia escrivió á su embiado en esta Corte, en que le manda dé las gracias á el eminentissimo señor cardenal Portocarrero, arçobispo de Toledo y dáse noticia de la aclamación que se celebrò en la real villa y corte Madrid y del dia que salió su magestad catolica de Paris...* (Madrid, Lucas Antonio de Belmar (sic por Bedmar), 1700). Con más detalle y con referencias posteriores es la obra de Antonio de Ubilla y Medina, secretario del Despacho Universal y Notario Mayor del Reino al final del reinado de Carlos II (1698), continuando en estos cargos durante el inicio del reinado de Felipe V, que le hizo Marqués de Rivas (del Jarama) (1701/1703), titulada *Succession de el rey D. Phelipe V, nuestro Señor en la corona de España : diario de sus viages desde Versailles a Madrid, el que executó para su feliz casamiento, jornada a Napoles, a Milan, y a su exercito, successos de la campaña, y su buelta a Madrid*, Madrid, Juan García Infanzón, 1704, ver en especial el Libro I, capítulo VII, pp. 71 y ss.

⁵ En realidad su nombre era Francisco Grillo de Mari (1646-1703), miembro de una importante familia de banqueros genoveses que habían conseguido el título piamontés de Marqueses de Francavilla, y que se habían enriquecido y ennoblecido durante la época de los Austrias. Fue el heredero de muchos de los negocios de su tío, el asentista Domenico Grillo Salvago, nombrado Marqués de Clarafuente (1682), cuyo sobrino Marcantonio obtuvo la Grandeza de España pagando 300.000 escudos (1691) y el título de duque de Mondragone para los herederos de su Casa (1692). Mientras tanto Francisco fue hecho conde de Anguillara (1693), duque de Giugliano (1699) y de Monterotondo (1699), además de Comisario General de Cruzada (1678) y miembro del Consejo de Guerra. Su cargo de Alférez de la villa de Madrid se lo “cedió” en 1699 Diego Mesía Felípez de Guzmán, Marqués de Leganés y Duque de Sanlúcar la Mayor, pasando así a tenerlo en propiedad, como dicen estas relaciones de sucesos.

Tenemos al menos dos piezas realizadas por artistas extranjeros. La primera, obra del grabador neerlandés Maarten Smeltzing⁶, nos dice explícitamente que se hace para recordar la entrada en Madrid de Felipe V y que tiene la Corona de España y las Indias en virtud del testamento de Carlos II y con la aprobación de Luis XIV, cuyo sol aparece sobre el busto del monarca hispano, en un pedestal sobre las nuevas armas reales y con una representación de España que le mira y espera su llegada esperando conseguir bajo su reinado la paz y la prosperidad. El reverso muestra un árbol del que cuelga el Toisón de Oro, símbolo propio del monarca hispano y que había estado tradicionalmente ligado a la Casa de Austria⁷, con una leyenda que indica que con esta sucesión se va a evitar la partición de la Monarquía y la fecha concreta de su entrada, “con felices auspicios y la aclamación de su pueblo”, en Madrid, el 16 de febrero de 1701, que es errónea, ya que fue el día 18 de febrero, aunque la entrada pública y solemne se retrasó hasta el 14 de abril. La segunda, obra de los franceses Thomas Bernard y Jean Mauger, es más tradicional, en anverso el retrato real con armadura llevando el collar del Toisón, y en reverso el monarca de pie vestido a la romana ofreciendo su mano a una matrona, España, que se va a arrodillar ante él, teniendo a sus pies un escudo con las nuevas armas reales y una cornucopia, augurando la felicidad de España en el nuevo reinado, mientras en el exergo se hace referencia al hecho: “llegada del rey, ardientemente esperado”. Estas medallas tienen como protagonista al Rey y su simbología, el Toisón de Oro y las nuevas armas reales con el escusón de las lises, la esperanza de España en lograr la paz y la prosperidad con el nuevo gobierno, y todo ello

⁶ Prácticamente la única pieza que hizo para el bando hispanofrancés, ya que el resto de su producción medallística está relacionada con victorias y acontecimientos relacionados con éxitos de los Aliados durante la Guerra de Sucesión. De hecho en VAN LOON, *Histoire metallique...*, tomo IV, pp. 318-319 se ve una medalla satírica sobre el acceso al trono hispano del duque de Anjou realizada por el citado Smeltzing y Chevalier (según nos cuenta FORRER, *Biographical...*, tomo V, p. 552), criticando especialmente al Cardenal Portocarrero, al que se representa como servidor de Luis XIV, encargado de ordeñar para él la vaca que representa a España, incluso en el exergo de la medalla se dice que unos panfletos alusivos a este hecho se colocaron en el palacio madrileño del Cardenal.

⁷ Motivo por el cual el Archiduque Carlos mantuvo una jefatura alternativa a la orden española de Felipe V, y que sus herederos, los emperadores del Sacro Imperio y luego de Austria, mantienen hasta nuestros días. Sobre este tema ver José María de FRANCISCO OLMOS, “La orden del Toisón de Oro, desarrollo histórico y problemática de 1700 a 1833”, en *La Orden del Toisón de Oro: problemas y debates historiográficos desde su fundación a la actualidad*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2020, pp. 151-300.

ligado a la entrada del soberano en su capital, Madrid, pero ninguna de ellas fue encargada por la Villa ni realizada en España⁸.

Por tanto, podemos concluir que no se hizo ninguna medalla de proclamación ni entrada en Madrid del rey Felipe V ordenada por las autoridades de la Villa de Madrid, aunque hemos visto que este hecho se cita en otras piezas extranjeras, realizadas la mayoría de ellas por orden del gobierno francés y la de Smeltzing por encargo del principal aliado de Luis XIV, el elector Maximiliano II Emmanuel de Baviera, por entonces gobernador de los Países Bajos españoles (1692-1702).

Al ser una Guerra de Sucesión, tenemos que ver también lo que ocurre en el otro bando, el del Archiduque Carlos, hijo del emperador Leopoldo. Sin entrar en detalles hay que decir que las tropas del archiduque Carlos entraron en Madrid, y como no podía ser de otra manera, el soberano exigió que la Villa le proclamara oficialmente como su rey, lo que se hizo el 25 de mayo de 1706, lanzándose al pueblo “monedas de oro y plata”, que debieron ser las piezas de plata acuñadas en Barcelona (croats) y Valencia (dieciochenos) poco antes y que lo madrileños recogían al compás de “Viva Carlos III mientras haya dinero”⁹. Este hecho era muy importante desde el punto de vista simbólico y poco después el Archiduque encargó una medalla para celebrarlo al grabador Philip Heinrich Müller, cuyo anverso lleva su retrato con armadura y collar del Toisón, mientras el reverso muestra una colmena por cuyo dominio se enfrentan dos reinas abejas y sus seguidores con la leyenda: “Que el mejor de los dos reine en esta corte abandonada”, y en el exergo se expresa su entrada y reconocimiento como monarca en Madrid (MADRITO IN FIDEM RECEPTO)¹⁰.

En este año de 1706 el Archiduque había conseguido importantes victorias, como la liberación de Barcelona del asedio de Felipe V, coincidiendo con un eclipse de sol, lo cual auguraba la derrota de los aliados del rey Sol, Luis XIV, la victoria de Ramillies conseguida por el duque de Marlborough, que llevó a la ocupación de Tirlemont, Brabante y la práctica totalidad de los Países Bajos, y la entrada en Madrid, por ello se hicieron también varias medallas uniendo todos estos hechos, en la primera, obra del ya citado Maarten Smeltzing, aparece un globo terráqueo donde una nube oscurece el sol con la leyenda: “Así se oscurece la gloria del Gran Rey”, y en el reverso un medallón con el retrato del

⁸ Estas piezas en VAN LOON, *Histoire metallique...*, p. 324, además de verse un gran número de medallas de proclamación de Felipe V en las páginas anteriores realizadas por las ciudades flamencas e italianas antes comentadas.

⁹ Sobre este hecho podemos ver varios escritos de época, que nos dicen que el encargado de levantar el estandarte Real por el monarca fue Mateo Thovar regidor más antiguo que permanecía en la Villa, *Relacion diaria de lo sucedido en Madrid desde el Rey N. Señor llegò de la jornada de Cataluña, dia 6 de junio, hasta el dia 7 de agosto de 1706* (Sevilla).

¹⁰ VAN LOON, *Histoire metallique...*, tomo V, pp. 25.

archiduque rodeado de sus victorias a modo de paisajes, Barcelona liberada (12 de mayo), victoria de Ramillies (13 de mayo) y Entrada en Madrid (26 de junio). Llama la atención las fechas utilizadas, en Barcelona se usa el nuevo estilo (calendario gregoriano, que se usaba en España, Francia o Austria), mientras que para la victoria conseguida por los ingleses se usa el viejo estilo (calendario juliano, que todavía se usaba en Inglaterra y en la mayor parte de las zonas protestantes del norte de Europa)¹¹. La segunda pieza, obra de Georg Friedrich Nürnbergger, muestra un sol radiante coronado rodeado de otras tres coronas, con la leyenda: “Con el socorro de Dios y por medio de Marlborough, D’Ouwerkerk, Galloway y Leake, la claridad reaparece en numerosos lugares”¹², en el reverso se ve el eclipse de sol y bajo él una flor de lis marchita, con leyendas alusivas a la liberación de Barcelona y el eclipse de sol del 12 de mayo, y las victorias y ocupación de Tirlemont y Brabante, así como de la sumisión de Madrid al nuevo monarca, todo lo cual dicen ocurrió en mayo de 1706¹³. Como vemos con estas piezas se busca una clara propaganda política de las victorias de la Gran Alianza sobre las tropas francoespañolas, haciendo siempre referencia a la derrota de Luis XIV más que a la de Felipe V, y en especial con claros guiños dinásticos y celestes, donde Madrid ocupa un lugar principal como capital de la Monarquía.

El control del Archiduque sobre Madrid fue efímero y tras su salida se organizó una desaclamación solemne y pública para mostrar la lealtad a Felipe V, se quemó su retrato en un estrado de la Plaza Mayor, junto al acta de proclamación y el estandarte utilizado en su proclamación, además se quemó el papel sellado hecho a su nombre, se inutilizaron sus sellos y se declaró nulo y sin valor todo lo realizado a su nombre¹⁴. Unos años después las tropas del archiduque volvieron a tomar Madrid, y el pretendido Carlos III entró en la capital el 28 de agosto de 1710, residiendo con sus tropas en las inmediaciones de la

¹¹ En realidad también se usa mal la conversión, ya que el eclipse de sol de Barcelona fue el 12 de mayo gregoriano y la batalla de Ramillies el 12 de mayo juliano (23 de mayo gregoriano), pero se querían unir ambas victorias ligándolas al acontecimiento astronómico, o bien hay un error del grabado que quiso poner en Ramillies el día XXIII, y por el camino se perdió una X, quedando solo en XIII.

¹² Se refiere aquí a sus principales jefes militares, John Churchill, duque de Marlborough; Hendrik van Nassau-Ouwerkerk, señor de Ouderkerk y Woudenberg (neerlandés, nieto bastardo de Mauricio de Nassau, príncipe de Orange); Henri de Massue, conde de Galway (hugonote francés al servicio de Inglaterra); el almirante Sir John Leake.

¹³ VAN LOON, *Histoire metallique...*, tomo V, pp. 31-35.

¹⁴ Ver los datos aportados en el manuscrito *Relación de como el retrato y acta de proclamación de Carlos III, archiduque de Austria, llamado Rey de España, fueron quemado en la Plaza a 7 de agosto de 1706*. Más datos en HERRERA, *Medallas...*, p. 41.

capital hasta finales de noviembre¹⁵, retirándose entonces hacia la Corona de Aragón. De nuevo el Archiduque quiso dejar constancia de su control de Madrid a través de unas medallas, una era muy similar a la realizada en 1706, obra también del grabador Philip Heinrich Müller, con retrato del monarca en armadura y con toisón, mientras en el reverso aparece una colmena y dos “ejércitos” de abejas luchan por su control, con la leyenda: “un mejor rey reina hoy en este palacio” (cita de las Geórgicas de Virgilio), y en el exergo la referencia a la segunda ocupación de Madrid (MADRITO ITERUM RECEPITO, MDCCX), añadiendo en el contorno de la medalla otra inscripción de Virgilio (esta vez del libro IV de las Geórgicas: REGE INCOLUMI MENS OMNIBUS UNA EST (Vivo el Rey les anima una sola alma). La segunda mostraba en anverso a la Victoria presentando una palma al soberano, que aparece sentado en su trono, y a su alrededor una frase de Lucano: “él prueba por testigos quién de los dos tomaron las armas con más justicia”, mientras en el exergo se dice que el rey de España y de las Indias, victorioso, hace su entrada en Madrid en 1710; y el reverso aparece un mapa de España con la ciudad de Madrid destacada y de parte de las Indias, rodeada de la leyenda: “Abandonados y en consecuencia recibidos”, mientras el exergo colocaba una frase de los Salmos (36/37): BENEDICENTES EI HAEREDITABUNT TERRAM (los que EL bendice heredarán la tierra)¹⁶.

Como hemos visto Madrid ha estado presente en las medallas acuñadas durante la Guerra de Sucesión por ambos bandos, pero no como protagonista absoluta de las mismas, sino más bien dentro del cambio dinástico o por los acontecimientos de la guerra.

Tras la consolidación de la dinastía borbónica se produce la primera sucesión, atípica por la abdicación de Felipe V en su hijo Luis I. La Gaceta de Madrid del 15 de febrero de 1724 nos informa que el día 9 la Villa de Madrid hizo la Aclamación y Levantamiento del Pendón Real, añadiendo que se encontraba “sin uso el Oficio de Alférez Mayor”, este hecho aparece detallado en la *Relacion de la plausible aclamacion, y levantamiento del pendon, por el rey nvestro Señor, Don Lvis Primero, de este nombre en España, qve execvto la mvi noble, muy Leal Imperial, Coronada Villa de Madrid en el dia nueve de Febrero* (Manuel Román, Madrid), donde se dice: “Hallavase sin uso el Oficio de Alferez Mayor, perteneciente a la Casa y Estados del Marques de Francavila, Duque de Monterrotundo, y de Juliano, Conde de la Aguilera, Señor de las Villas de Brunete, Quixorna y la

¹⁵ Más datos en el impreso de Luis Antonio VELÁZQUEZ, *Relacion, y consulta, hecha a Su Beatitud, sobre lo sucedido en esta Corte, y sus contornos, con las tropas de los aliados, mandadas por el Conde de Estaremborg, baxo las ordenes de el Archiduque Don Carlos de Austria* (sin lugar ni año) y *Relacion diaria de todo lo sucedido en Madrid desde el dia 20 de Agosto hasta el dia 3 de Diciembre de este año de 1710, en que Su Magestad entró en la Corte, Madrid, sin nombre de impresor, 1710.*

¹⁶ VAN LOON, *Histoire metallique...*, tomo V, pp. 161-163.

Veguilla¹⁷, y se resolvió se hiziese esta debida precisa aclamación, en la forma que Madrid lo executó en 8 de octubre de 1665 por el Señor Rey Don Carlos Segundo (que está en Gloria) estando vacante por muerte del Excelentísimo Señor Conde de Chinchón, el empleo de Alférez Mayor, por cuya razón levantó el Pendón Real el Señor Conde Duque de Olivares, Duque de San Lucar la Mayor¹⁸, como Capitular de esta Villa con preferencia de asiento, voz y voto; participose lo determinado al Excelentísimo Señor Don Antonio Osorio de Moscoso Phelipe de Guzmán Messia Dávila Mendoza Rojas Manrique de Zúñiga Velasco y Aragón, Marqués de Astorga y de Velada, Conde de Altamira, Duque de Sanlúcar la Mayor y de Medina de las Torres, y Aguiar, marqués de Leganés, Almazán, de Poza, de Ayamonte, de Villa-Manrique, de Mairena, de Morata y de San Román, Conde de Trastamara, de Monte-Agudo, de Lodosa, de Santa Marta de Nieva, de Arzarcollar, Asaltes, de Colle, y de Villalobos, Señor de Villa-Toro, Príncipe de Aracena, Alférez Mayor del Pendón de la Divisa de la Banda, Guarda Mayor del Rey nuestro Señor, Canónigo de la Santa Iglesia de León; Regidor Perpetuo de todas las Villas y Ciudades con Voto en Cortes, y Capitán de una de las Compañías de Hombres de Armas de Castilla, y Sumiller de Corps de su Magestad, Alcayde de la Casa del Buen Retiro, en quien concurren las mismas circunstancias que en su Antecesor, de ser por la razón referida y gracia hecha al Estado de Sanlúcar, Regidor de esta Villa, de que tomó la posesión en 4 de diciembre de 1711¹⁹. No sabemos si esta ausencia de Alférez fue el motivo, pero

¹⁷ Recordemos que el Marqués de Francavilla había actuado como Alférez en la proclamación de Felipe V en 1700, como ya hemos comentado. Había muerto en 1703 y su heredero en todos sus títulos y estados fue su hijo Domingo Grillo Spinola (m. 1756), y así aparece en los datos del Catastro de Ensenada referentes a Brunete y Quijorna, donde especifican que es “residente en Génova”.

¹⁸ En realidad aquí se comete un error por parte del autor de esta noticia. Quien recibió todas estas preeminencias fue Gaspar de Guzmán, el famoso valido de Felipe IV conocido como el Conde Duque de Olivares, que recibía ese título por ser también Duque de Sanlúcar la Mayor, pero tras su muerte (1645) sus distintos títulos y mayorazgos pasaron a diversos parientes, en concreto Olivares pasó a su sobrino, Luis Méndez de Haro, Marqués del Carpio; mientras Sanlúcar pasó a su antiguo yerno, Ramiro Núñez Felípez de Guzmán, Duque de Medina de las Torres, aunque otro de sus sobrinos, Diego Messía Felípez de Guzmán, Marqués de Leganés, le puso un largo pleito por su posesión. En consecuencia en 1665 actuó como Alférez Mayor el Duque de Medina de las Torres, que en esos momentos aún tenía la posesión del ducado de Sanlúcar, aunque poco después la Justicia determinó que este mayorazgo pasara a los Leganés. Más datos en José María de FRANCISCO OLMOS, “Estudio emblemático e histórico del superlibros del Duque de Medina de las Torres”, en *Estudios Nobiliarios y Emblemáticos de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, nº 1 (2021), pp. 7-68.

¹⁹ El Conde de Altamira fue el heredero de dos de los mayorazgos fundados por el Conde Duque, por una parte el de Medina de las Torres (en 1723), y por otro el de Sanlúcar la Mayor, este último lo recibe por ser heredero del Marqués de Leganés (que murió en

de nuevo no tenemos una medalla de proclamación de Luis I realizada por la Villa de Madrid, y es llamativo ya que numerosas ciudades españolas y americanas ya hicieron esta muestra de aclamación en el año 1724, como podemos ver en el listado que nos proporcionan las obras de Herrera y Medina. La prematura muerte de Luis I ese mismo año y la vuelta al trono del llamado Rey padre, Felipe V, no conllevó una nueva proclamación en ningún lugar de la Monarquía, ya que se consideraba que era una ceremonia única, que Felipe V ya había recibido ya en 1700 y ahora simplemente se informa de la vuelta al gobierno de la Monarquía a instancias del Consejo Real de Castilla, como leemos en la Gaceta de Madrid del 12 de septiembre de 1724, donde se reproduce un Decreto de Felipe V en este sentido, añadiendo que poco después fueron Sus Majestades, y los Señores Príncipe e Infantes al Santuario de Atocha.

La muerte de Felipe V y la proclamación de Fernando VI marcará el inicio del protagonismo de Madrid en las medallas de proclamación de los reyes. La Gaceta de Madrid del 16 de agosto de 1746 nos informa de que el diez de agosto “se excutaron las acostumbradas Ceremonias de la Proclamación” en Madrid, tremolando el Estandarte el Señor Conde de Altamira²⁰, especificando las fuentes que “después de enarbolado el Estandarte las tres veces, se tiró mucha moneda nueva de oro y plata”, no citándose en ningún caso medallas específicas entregadas al pueblo, aunque sabemos que también se hizo una emisión de la pieza más pequeña en oro, el medio escudo o veintén, con tipos especiales²¹ para ser lanzados al pueblo durante la proclamación, el anverso tenía el escudo abreviado de España rodeado de la titulación real, y el reverso mostraba un escudo con una F coronada en su interior, con la leyenda de los Salmos 117,16: *Dextera Domini exaltavit me*, una frase que ya había usado Felipe V en algunas

1711). Ver datos y referencias de la nota anterior. Además fue Marqués de Astorga por su matrimonio con Ana Nicolasa Osorio de Guzmán y Dávila, que heredó los estados de su padre en 1710. Era Gentilhombre de Cámara de Felipe V y desde 1721 Sumiller de Corps del Príncipe de Asturias, que cuando subió al trono como Luis I, le confirmó en este importante puesto de su Real Cámara, y se mantuvo en el cargo tras la vuelta al trono de Felipe V, hasta su prematura muerte en enero de 1725.

²⁰ Nieto del que hizo la proclamación en 1724, Ventura Osorio de Moscoso y Fernández de Córdoba (m. 1776), que en principio actuó en las mismas circunstancias que su abuelo, en su calidad de duque de Sanlúcar, por las prerrogativas que tenía este título, y no como Alférez Real propietario. Más datos sobre esta proclamación en la obra de Joseph Francés del CASTILLO Y BERENGUER, *Noticia individual de la proclamación que se executo en esta imperial carpentana villa el día diez de agosto y de las fiestas celebradas con el motivo de la elevación al trono del poderosísimo y amabilísimo señor D. Fernando el VI* (Madrid, 1746), y en el *Mercurio Histórico Político* de agosto de 1746, tomo XIX, p. 97, donde se especifica que Altamira levantó el Pendón como regidor perpetuo de la Villa.

²¹ HERRERA, *Medallas...*, p. 59, nº 18. Lámina 14. Con un valor de unos 20 reales de vellón, el mismo que tenía la pieza de mayor valor en plata, el Real de a Ocho.

de sus monedas, en concreto en las grandes piezas de Plata con retrato del monarca con gran peluca y corona de laurel realizadas en la Plazuela de las Descalzas de Madrid en 1709.

Las medallas de Toma de posesión de Fernando VI se hicieron de forma específica, y con polémica²². Tradicionalmente se han asignado a Madrid unas medallas de proclamación que deben ser consideradas como “estatales”, no específicamente de la Villa, si las comparamos con las realizadas en otras ciudades de la Monarquía. De este modo se encargaron al final tres medallas para oficializar el hecho, las realizadas por el ginebrino Jean Dassier y su hijo Jacques Antoine (de la escuela parisina de Mauger y Rottier), y la grabada por Carlos Casanova tienen un aspecto prácticamente idéntico, retrato real en anverso, solo busto y en reverso el rey aparece vestido a la roma, y con un timón, recibiendo el homenaje de cuatro matronas que representan a las partes del mundo (Europa, América, Asia y Africa) con la misma leyenda: REGNORUM SUSCEPTO REGIMENE y en exergo la fecha de 9 de julio de 1746, día de la muerte de Felipe V e inicio del reinado de Fernando VI, pero no de la aclamación en Madrid²³.

La tercera medalla se encargó a Francisco Hernández Escudero, tallador principal de la Casa de la Moneda de Madrid, quien era el encargado de realizar las nuevas monedas del rey, que debían ser ofrecidas al pueblo el día de la aclamación en Madrid, y que se molestó mucho por el encargo hecho a Casanova. Su medalla lleva también el retrato real en anverso con el título de Rey Católico y en reverso el sol en una cuadriga marchando sobre una franja en donde aparecen los signos del zodiaco (Leo, Virgo y Libra), y abajo se muestra un globo terráqueo donde se aprecia el mapa de España, siendo conocida como la medalla del Zodiaco, con leyenda REM HISPANAM CAPESENTE y la fecha 9 de julio de 1746²⁴.

²² Todas las imágenes de las piezas de Fernando VI, Carlos III y Carlos IV aparecen en el libro de Herrera, obra que puede encontrarse en la Biblioteca Digital Hispánica.

²³ La pieza de Casanova muestra al rey en el reverso con otra indumentaria, con manto, casaca y llevando al cuello los collares de las órdenes del Toisón y del Espíritu Santo.

²⁴ La mayor especialista del tema, Elvira VILLENA, *El arte de la medalla...*, nos dice sobre estas medallas, pp. 177-178, que de la primera no se conocen los datos del encargo, pero sí que se realizaron piezas en oro, plata y bronce, y que los dibujos de los diseños que tendría la medalla se mandaron desde Madrid. Del mismo modo recoge que el 26 de julio se decidió que Carlos Casanova ejecutara las medallas que debían distribuirse en la proclamación real, ordenando al superintendente de la Casa de la Moneda de Madrid que facilitase todos los medios para la realización de este encargo. Nos cuenta el enfado de Francisco Hernández por el encargo a Casanova y cómo se resolvió la cuestión ordenando el 6 de agosto que se hicieran dos medallas en Madrid, la mayor (en módulo) por Casanova y la menor por Hernández. Hernández fue el primero en terminar su trabajo, del que



se acuñaron 206 en oro y 601 en plata; mientras Casanova tuvo bastantes problemas técnicos y no se acuñaron hasta los primeros meses de 1747, haciéndose 120 ejemplares en oro y 500 en plata. También nos informa de los datos del coste de la producción, y de cómo se realizó la distribución de estas medallas entre la Familia Real, cuerpo diplomático y monarcas extranjeros, y altos oficiales de los Consejos, Tribunales, los servidores de la Casa Real y tropas, en especial los Guardias de Corps. Sobre la biografía de ambos medallistas españoles y la realización de estas medallas ver también CANO CUESTA, *Catálogo...*, pp. 144-148.



Medallas de Toma de posesión de Fernando VI (1746).

Ahora bien, Villena nos dice que aunque Madrid no encargó hacer una medalla específica sobre la proclamación del monarca en la Villa, sí hubo un proyecto que no llegó a realizarse, ya que se conserva un dibujo del pintor Antonio González Ruiz, maestro director de pintura de la Academia Real, donde se muestra en anverso el retrato real con sus títulos y la fecha de la aclamación en Madrid, mientras en reverso aparece el monarca con armadura y manto siendo coronado por España y laureado por la Victoria, con la leyenda: IDEM REGNI ET VICTORIAVM INITIVM, colocando en el exergo una referencia a la victoria conseguida en las guerras de Italia por los ejércitos francoespañoles sobre alemanes y saboyanos en el Po (GERMANIS & ALLOBROG. AD PADVM VICTIS DIE X. AVG. MDCCXLVI) en las orillas del río Tidone, en Piacenza, el mismo día de la proclamación real en Madrid, siendo este dibujo presentado al rey con una detallada explicación del mismo, pero al final no se llegó a materializar²⁵, posiblemente porque Fernando VI no apoyaba las guerras italianas promovidas por su padre y en especial su madrastra, Isabel de Farnesio, que buscaban consolidar a sus medio hermanos (Carlos y Felipe) en tronos italianos y que en nada beneficiaban a España, que gastaba en ella armas, hombres y dinero que el rey

²⁵ VILLENA, *El arte de la medalla...*, pp. 178-179, imagen del dibujo en p. 43. Ver también Virginia TOVAR MARTÍN, *Los Cinco gremios mayores de Madrid: artífices de la Entrada pública en la capital de España de los reyes Don Fernando VI y Doña Barbara de Braganza, octubre de 1746*, Madrid, Cámara oficial de Comercio y Turismo, 1980, pp. 28-29. Sobre la entrada oficial de los Reyes en Madrid hay que ver la *Verdadera relación del real aparato y gustos a complacencia, con que sus Magestades han asistido à las celebradas funciones, que se han executado en la Villa, y Corte de Madrid, en los dias 11, 12 y 13 de Octubre de este año de 1746, despues de su real entrada en publico: los festejos de saraos conciertos de musicas, mascarar, invenciones de lucidissimos fuegos, y el célebre regocijo de las fiestas reales de toros, en que quedaron los caballeros, que rejonearon muy lucidamente, como mas largamente lo verá el curioso lector* (Sevilla, Imprenta de los Riojas y Gamboas, 1746).

consideraba debían emplearse en otras prioridades, de hecho desde su llegada al trono buscó acelerar las negociaciones de paz para acabar con el conflicto de la llamada Guerra de Sucesión austriaca, que a España afectaba sobre todo en el teatro de operaciones italiano (Tratado de Aquisgrán de 1748).

Antes de finalizar el reinado de Fernando VI (muere en agosto de 1759 recluido y loco en el castillo de Villaviciosa de Odón), el conde de Altamira va a obtener de forma permanente el cargo de Alférez Mayor de la Villa de Madrid, comprándolo por 30.000 ducados. El documento original, firmado el 20 de julio de 1759, nos dice que el monarca hizo merced al Conde del título de Alférez Mayor de la Villa de Madrid, en lugar de Francisco Grillo, Marqués de Francavilla²⁶, “perpetuo, por juro de heredad, y con todas las calidades y condiciones en dicho título declaradas”²⁷.

La gran época de la medalla española comenzará con la llegada al trono español de Carlos III y se extenderá hasta el inicio de la Guerra de la Independencia, y en ella destacarán las numerosísimas medallas de proclamación del rey hechas en España y América. La muerte sin herederos de Fernando VI (10 de agosto de 1759) llevó al trono a su medio hermano Carlos, por entonces rey de Nápoles²⁸, que cumpliendo con la legalidad internacional que impedía la unión de ambos reinos, cedió el trono italiano a su segundo hijo, Fernando IV (Pragmática de 6 de octubre de 1759)²⁹. En España gobernaba en su nombre su madre, la Reina Isabel de Farnesio, que promovió la proclamación inmediata de su hijo en Madrid el 11 de septiembre³⁰, como se detalla en la *Gaceta de*

²⁶ Ya hemos comentado que Francavilla fue el encargado de la proclamación de 1700 y que en 1724 se dice que dicho cargo pertenecía a la “Casa y Estados del Marqués de Francavilla”. En 1759 poseía este mayorazgo, fundado por Francisco Grillo, uno de sus sobrinos nietos, Giuseppe Enrico Grillo (1701-1766), patricio genovés, Conde dell’Anguillara (luego duque desde 1758), Duque de Monterotondo, Duque de Giugliano y Marqués de Trevignano, a quien se lo compró el Conde de Altamira.

²⁷ Conocemos el documento a través del traslado del real despacho de Carlos III, otorgado el 20 de julio de 1776, concediendo a Vicente Osorio de Moscoso, marqués de Astorga, conde de Altamira, dicho título de Alférez Mayor de Madrid por muerte de su padre Ventura Osorio de Moscoso Fernández de Córdoba, donde detalla todas sus preeminencias. Archivo Histórico de la Nobleza, BAENA, C.210,D.57. Los Altamira conservarían este cargo honorífico hasta su supresión en 1835.

²⁸ Durante su reinado promovió grandes obras culturales, y entre ellas el desarrollo de la medallística, como puede verse en Salvatore D’AURIA, *Il Medagliere. Avvenimenti al Regno delle Due Sicilie già Regno di Napoli e Regno di Sicilia, 1735-1861*. Nápoles, por el autor, 2006.

²⁹ Para más datos sobre este tema ver José María de FRANCISCO OLMOS, “Carlos III. Conflictivo protagonista de la diplomacia europea (1716-1759)”, *Cuadernos de Investigación Histórica* n° 27 (2010), pp. 237-312.

³⁰ *Aclamacion de Nuestro Catholico Monarcha Don Carlos III... hecha por la inclita villa de Madrid y su alferez mayor... Conde de Altamira... / cuya obra dedica... la torpe musa de Don*

Madrid del 18 de septiembre y en el *Mercurio Histórico y Político* del mes de septiembre de 1759, tomo CLXI (pp. 95-97). El rey salió de Nápoles el 9 de octubre, desembarcó en Barcelona el 17 y luego se dirigió a Madrid, donde hizo su solemne entrada oficial en julio de 1760³¹.

Las medallas de Carlos III son una mezcla entre las de Toma de Posesión del reino, que hemos visto ya en época de Fernando VI, donde la fecha que se indica en ella es la de acceso al trono (es decir el día de la muerte del monarca anterior), y las de proclamación por los distintos lugares del reino, en este caso

Joseph Fernández Bustamante (Madrid, Imprenta de Antonio Muñoz del Valle, 1759); *Humilde rasgo, pretendido vuelo, que en el lienzo de el papel intentó copiar las inimitables luces con que la coronada y noble villa de Madrid eternizó la memoria del día 11 de septiembre de 1759, con la proclamación de nuestro cathólico monarca don Carlos III, siendo su autor don Juan Cristóbal Romea y Tapia* (Madrid, Imprenta de Miguel Escribano, 1759); *Relacion sucinta de la proclamacion de nuestro catholico monarca don Carlos Tercero. Celebrada en esta coronada y noble villa de Madrid el día 11 de septiembre de este año de 1759, por Joseph Padrino y Solís* (Madrid, Imprenta de Manuel Escribano, 1759); *Norma de reales proclamaciones castellanias, puntual solemnidad, y individuales noticias de la que se ha celebrado en Madrid el martes 11 de septiembre de 1759 a nuestro Cathólico Rey Don Carlos III de Borbón... / según la dispuso el Lic. Don Sylvestre Palomares Estevan* (Madrid, Imprenta de Gabriel Ramírez, 1759), esta obra está dedicada al conde de Altamira y en ella se glosa su figura sus títulos y los servicios de sus antepasados a la Corona.

³¹ *Descripcion festiva de la suntuosa carrera, y reales funciones, con que esta... villa ha celebrado la plausible entrada, y exaltacion al trono de... Don Carlos III y Doña Maria Amalia en los días 13, 14, 15 y 19 de julio de este año de 1760 / escriviala en seguidillas... Don Joseph Joachin Benegassi y Lujan...* (Madrid, Imprenta de Miguel Escribano, 1760); *Tiempo pasado: descripcion de las magnificas fiestas, que dispuso la... Villa de Madrid, a la entrada que hicieron en esta Corte el dia 13 de julio... de 1760... Don Carlos III, y Doña Maria Amalia de Saxonía... / dedicale... Don Juan de la Peña Calderon...* (Madrid, Imprenta de Miguel Escribano, 1760); *Diálogo o conversación entre un forastero y un cortesano, explicando clara y distintamente la construcción y significado de los Arcos Triunfales y demás Adornos públicos que ha levantado el Amor y Lealtad de esta Imperial y Coronada Villa de Madrid para la entrada en ella del Rey nuestro Señor Don Carlos III, por Don Francisco Mariano Nipho* (Madrid, Imprenta de Gabriel Ramírez, 1760); *Relación de los Arcos, inscripciones y ornatos de la carrera por donde ha de pasar el Rey nuestro Señor Don Carlos III en su entrada pública. Escrita de orden del Corregidor y Ayuntamiento de Madrid* (Madrid, Imprenta de Joaquín Ibarra, 1760); *El sol de España en su oriente, y Nápoles en su ocaso : en cuyas luces y sombras de jubilo y sentimiento forma el pincèl del amor el mas perfecto retrato de los leales obsequios à nuestros Augustos reyes Don Carlos III y D^a Maria Amalia de Saxonía : con los mas finos colores de su tierna despedida, feliz arribo à estos reynos, gloriosa entrada en la corte: Festivas desmostraciones de sus leales Vassallos: Real Jura de S. M. y Sereníssimo Príncipe de Asturia; y Enhorabuena de España. Dedicale reverentemente a los pies del excmo. Señor Duque de Arcos su más humilde criado Don Francisco Manuel Terán* (Madrid, Imprenta de Gabriel Ramírez, 1760). Ver también el *Mercurio Histórico y Político* del mes de julio de 1760, pp. 273-284.

Madrid, que lleva la fecha del acto oficial realizado en las calles de la Villa³². Sabemos que la Reina Isabel de Farnesio, como gobernadora del Reino en ausencia del rey, ordenó hacer unas medallas de oro y plata para conmemorar la proclamación de su hijo, encargándose el Secretario del Despacho de Hacienda, conde de Val(de)paraiso (Juan Francisco Ruiz de Gaona y Portocarrero), y el superintendente de la Casa de la Moneda, el marqués de la Florida (Pimentel) (Pedro Pimentel Bernaldo de Quirós) de llevar a cabo el proyecto, cuyo diseño encargaron al abogado y erudito Pedro Rodríguez de Campomanes, que para el dibujo de las mismas contó con la ayuda del escultor Felipe de Castro, siendo aprobado el proyecto por la reina el 1 de octubre, y encargándose de la realización física de las dos medallas al ya famoso grabador Tomás Francisco Prieto, que para la realización de los troqueles contó con la ayuda de Jerónimo Antonio Gil, que hizo los reversos, aunque no los firmó.

La primera y de mayor módulo muestra en anverso el retrato del rey laureado, con armadura, manto y toisón al pecho, con leyenda: CAROLVS III BORBONIVS REX CATHOLICVS³³, mientras en reverso se explicita con todo detalle la proclamación real, donde se ve un estrado en el que el Alférez Real levanta el Estandarte Real Castilla, rodeado de los reyes de Armas vestidos con sus tabardos heráldicos con las grandes armas de la Monarquía, y junto a ellos varios personajes populares aclamando al nuevo monarca, rodeado de la leyenda: ACLAMATIO AVGVSTA, y en exergo la fecha de la realización del acto en Madrid: MATRITI / III IDVS SEPTEMBREIS / MDCCLVIII. Podría parecer por tanto que es la Medalla de Proclamación de Madrid, pero el encargo de la misma no fue de la Villa, sino de la Reina, y es por tanto una Medalla de Toma de Posesión del Reino, cuyo fin era ser repartida como ya comentamos entre las autoridades españolas y extranjeras, y por tanto se diferencia totalmente de las medallas de proclamación de otras localidades, pese a llevar la fecha de la realización de la aclamación real en Madrid. La segunda pieza, de menor tamaño, lleva el retrato real de busto desnudo, con la misma leyenda, y en reverso una alegoría de España, armada, con manto y casco, portando en su mano derecha una lanza donde se aprecia el Estandarte Real de Castilla, sus leyendas son las mismas que las de la anterior medalla. El trabajo se concluyó con rapidez y se enviaron el 16 de noviembre a Zaragoza, donde se encontraba el rey camino de Madrid, para que diera su beneplácito y así continuar la producción³⁴.

³² Este tema ha sido tratado en detalle por VILLENA, *El arte de la medalla...*, pp. 181-186, a quien sigo en este resumen.

³³ El uso del término Borbón es absolutamente excepcional y se hizo para diferenciar claramente su título del utilizado por el archiduque Carlos durante la Guerra de Sucesión, como explicaba Campomanes al proponer su supresión de las medallas de Carlos IV.

³⁴ VILLENA, *El arte de la medalla...*, pp. 184-185 nos dice que de la grande se hicieron 129 de oro y 423 de plata, y de la pequeña 202 de oro y 527 de plata.



Medallas de Toma de posesión y Proclamación en Madrid de Carlos III (1759).

Desde su fabricación la medalla grande se convirtió en una muestra de la perfección del grabado español, y por ello se usaba de forma frecuente como regalo para instituciones y personas a las que el rey quería distinguir de forma especial. Por ello se encargó una segunda edición de la misma en mayo de 1774, y dado que los troqueles originales estaban desgastados se tuvieron que rehacer. Prieto modificó el retrato de anverso para mostrar al monarca de forma más acorde con su edad, y en el reverso colocó unas nubes sobre el público,

suprimiendo al personaje colocado más a la izquierda, y adornó el estrado, ordenando el rey (17 de mayo) que se realizaran 12 piezas de oro y 24 de plata, que ya estaban listas el 2 de julio³⁵, y que actualmente son escasísimas³⁶.



Reacuñación con modificaciones de la Medalla de 1759 (1774).

La muerte de Carlos III (14 de diciembre de 1788) llevó al trono a su hijo Carlos IV, que ordenó que su proclamación en Madrid se realizara el 17 de enero de 1789, según nos dice la *Gaceta de Madrid* del 16 de enero, y podemos leer los actos celebrados por dicho motivo en el *Mercurio de España* de enero

³⁵ VILLENA, *El arte de la medalla...*, pp. 185-186, CANO CUESTA, *Catálogo...*, pp. 155-157.

³⁶ Tradicionalmente el único ejemplar conocido era el publicado por HERRERA, *Medallas...* en su apéndice (lámina 105, n.º 110, p. 243), perteneciente a la colección romana de su amigo monseñor Cesare Taggiasco, autor de una interesante obra sobre la moneda de la orden de San Juan en Malta (1883), que había entregado al papa León XIII el libro de las medallas de proclamación de Herrera en 1885, y gran coleccionista (*Collezione di monete, medaglie, autografi ed oggetti d'arte antichi e moderni del Reverendissimo Monsignor don Cesare Taggiasco di Roma*. Roma, 1887), sobre las relaciones entre ambos ver José Manuel ABASCAL PALAZÓN y Rosario CEBRIÁN, *Adolfo Herrera Chiesanova (1847-1925): su legado en la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006. Hay que recordar aquí que el monetario monseñor Taggiasco, con 3724 piezas, especializado en moneda y medalla papal e italiana, medieval y moderna, fue adquirido en 1879 por el Museo Arqueológico Nacional, donde se conserva un sucinto inventario de compra, donde las descripciones son insuficientes para la identificación concreta de los ejemplares, más datos en Bartolomé MORA SERRANO, "Relaciones entre España e Italia en el campo de la Numismática del XIX", en José BELTRÁN FORTES, Beatrice CACCIOTTI, Beatrice PALMA VENETUCCI (coord.), *Arqueología, coleccionismo y antigüedad: España e Italia en el siglo XIX*, Sevilla, 2007, Universidad de Sevilla, pp. 459-478. Actualmente se ha publicado otro ejemplar en Juan Claudio de RAMÓN, *Medallas de la Historia de España...*, n.º 273 bis, p. 168.

de 1789, pp. 62-66³⁷. En estas fiestas se lanzaron al pueblo monedas que se hicieron especialmente para este acontecimiento, son las llamadas monedas de proclamación, que tienen las mismas características de peso y ley que las monedas normales, pero sus tipos son especiales, en anverso llevan el escudo real abreviado, y en reverso la fecha de la proclamación, en nuestro caso la de Madrid, el 17 de enero de 1789, sabemos que se realizaron piezas de plata de 2 reales (con valor de 4 reales de vellón), real (2 reales de vellón) y medio real (un real vellón, que equivalía a 34 maravedies) y también de medio escudo de oro (20 reales de vellón, un valor similar al famoso Real de a Ocho de plata o Peso)³⁸.



Moneda-Medalla de 2 reales de plata.

³⁷ Más datos en *Prevençiones y reglas que deben observarse para el mejor órden y quietud en las fiestas Reales dispuestas en celebridad de la exaltacion al trono del Rey N. Sr. Don Carlos IV y jura del... Principe de Asturias Don Fernando en los dias 21, 22, 23 y 24 de septiembre de 1789*, Madrid, Imprenta de Pedro Marín, 1789; *Prevençiones y reglas que deben observarse en la carrera donde han de transitar el Corregidor, Alfez de mayor, Ayuntamiento de Madrid... y demás comitiva que acompañe al Real Pendon en el dia 17 de enero de 1789 para la proclamación del Rey N. S. don Carlos IV en esta Corte y sitios acostumbrados, cuyo solemne acto empezará a las once de la mañana*, Madrid, Imprenta de Pedro Marín, 1789; *Acuerdos tomados en las Juntas de la Real Academia de la Historia para formar una exacta relación de las fiestas reales hechas en Madrid este presente año de 1789, con el motivo de la proclamación y exaltación de Carlos III nuestro Señor al trono de las Españas y las Indias y del juramento del Serenísimo Príncipe de Asturias Don Fernando su Augusto Hijo*, Madrid, Imprenta de Antonio de Sancha, 1789; *Descripcion de los ornatos públicos con que la Corte de Madrid ha solemnizado la feliz exaltacion al trono de los reyes nuestros señores Carlos III y Doña Luisa de Borbon y la jura del serenísimo señor Don Fernando, Principe de Asturias, realizado por don Juan Sempere y Guarinos*, Madrid, Imprenta Real, 1789 (con 11 láminas al aguafuerte mostrando los principales palacios de la nobleza y cómo fueron decorados).

³⁸ HERRERA, *Medallas...*, lámina 45 y 46, números 64-67. Estas piezas fueron realizadas a iniciativa del clérigo Juan Alvarez de la Caballería, juez visitador de la Casa de la Moneda de Madrid (1787), que ordenó preparar los troqueles nada más conocer la muerte del rey, siendo muy criticado por el resultado estético de estas piezas por el académico Francisco Javier Santiago y Palomares en una carta dirigida al conde de Campomanes (11 de enero de 1789). Más datos en VILLENA, *El arte de la medalla...*, p. 347.

Sobre las medallas de proclamación³⁹ se siguieron los criterios del anterior reinado y se encargaron dos piezas, una de mayor tamaño y una menor, y se pidió a la Real Academia de la Historia, cuyo director era Campomanes, que informara sobre los modelos (21 de diciembre de 1788). Campomanes, responsable de las medallas de 1759, impuso su criterio a los académicos y redactó un informe (29 de diciembre) mostrando la importancia propagandística de estas medallas, siendo el suceso más notable de la Monarquía la “legítima sucesión de los imperios y reinos” y el “acto solemne de reconocimiento y proclamación del nuevo soberano”. Para la medalla grande proponían la continuidad y los modelos altoimperiales de Roma, por ello el anverso debía representar al monarca en todo su poder, corona de laurel, armadura, toisón, con leyenda a la romana indicando su filiación como argumento legal de la sucesión, en este caso especificando que era hijo de Carlos (III) y nieto de Felipe (V). En reverso de nuevo se unían las antiguas celebraciones imperiales romanas con las medievales, por lo que se proponía repetir el reverso de la medalla de 1759, simplemente cambiando la fecha, y también mostrando los Reyes de Armas el nuevo gran escudo de armas que Carlos III había aprobado en 1760, suprimiendo los adornos del tablado y las nubes que segundo reverso de la medalla modificado en 1774. Para la medalla pequeña de nuevo se buscaba la continuidad, se prescindía de la referencia a los Borbones y se mantenía el título de Rex Catholicus, específico de nuestros monarcas, mientras en el reverso se cambiaba la leyenda volviendo a la usada en época de Fernando VI (REGNORUM REGIMENE SUSCEPTO), colocando como tipo una representación femenina de la villa de Madrid, con la mano sobre un escudo con las armas propias de la Villa, y en la mano el Estandarte Real, pieza clave de la proclamación del monarca, colocando en el exergo la fecha de la misma⁴⁰.

El rey aprobó la propuesta el 3 de enero, encargando la realización de las piezas al Secretario de Hacienda, Pedro de Lerena, que de nuevo contactó con la Academia para que sus miembros afinaran los diseños en colaboración con el grabador general, Pedro González de Sepúlveda, siempre bajo la dirección y control de todos los detalles por Campomanes, terminándose los troqueles en agosto de 1789⁴¹, siendo el resultado final del completo agrado del monarca,

³⁹ Tratado en detalle por VILLENA, *El arte de la medalla...*, pp. 347-357, a quien sigo en este resumen; CANO CUESTA, *Catálogo...*, pp. 220-226.

⁴⁰ Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, “Una nota sobre las medallas de proclamación de Carlos IV y sus inscripciones”, en María Victoria ESCRIBANO PAÑO, Antonio DUPLÁ ANSUÁTEGUI, Laura SANCHO ROCHER, María Angustias VILLACAMPA RUBIO (coord.), *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 55-61.

⁴¹ VILLENA, *El arte de la medalla...*, p. 352 nos dice que se encargaron en total 1280 medallas, de la grande 129 de oro y 423 de plata, y de la pequeña 202 de oro y 526 de plata.

que ordenó hacer las cajas correspondientes para poder distribuirlas a las cortes extranjeras, instituciones y demás personas que él decidiera, lo que comenzó a hacerse en octubre de 1789.



Medallas de Toma de posesión y Proclamación en Madrid de Carlos IV (1789).

Como hemos visto, en el siglo XVIII Madrid estuvo presente en medallas realizadas en Francia y los Países Bajos con motivo del advenimiento al trono español de Felipe V, y en otras alemanas y flamencas de los partidarios del Archiduque Carlos, que conmemoraban sus victorias y la entrada del pretendiente en Madrid, pero ninguna fue hecha por orden del consistorio ni por artistas españoles. La subida al trono de Luis I (1724) y la vuelta al mismo de Felipe V no conllevaron la realización de ninguna medalla de proclamación en Madrid, lo cual llama la atención porque la moda de la fabricación de estas piezas se había extendido por España y América. Hay que esperar al inicio del reinando de Fernando VI (1746) para ver tres medallas de Toma de posesión del Reino, donde se nota que por una parte se seguía manteniendo la idea de la

superioridad de los grabadores franceses, a los que se encargó una de ellas, y el deseo de promocionar a los grabadores nacionales, que fueron los encargados de hacer las otras dos. Es en este momento cuando se ve que Madrid no iba a hacer nunca una medalla de proclamación específica, ya que se consideraba que esos actos eran la toma de posesión general de la Corona, por lo cual el monarca ordenaba conmemorarla sin contar con el gobierno de la Villa. Y esto se verá aún de forma más clara con Carlos III (1759), donde los grabadores nacionales muestran su gran pericia al hacer dos magníficas medallas de Toma de posesión del Reino, pero que llevan la fecha específica de la proclamación real en Madrid, y lo mismo ocurre en las de Carlos IV (1789), aunque en este último caso se añade de forma excepcional el escudo de la Villa para identificar a la figura del reverso. Ni siquiera las piezas específicas de monedas-medallas que se hacían para repartir entre el pueblo durante las celebraciones del acto de proclamación dependían del gobierno de la Villa, a pesar de que llevaban como tipo principal la fecha de la aclamación en Madrid.



Medalla del inicio de las obras de la Casa de Correos (1762-1763).

Por tanto la importancia de Madrid en la Monarquía fue a la vez su desgracia, ya que no tuvo la autonomía de otros lugares para poder hacer sus propios diseños con motivo de la Proclamación Real. No quiero terminar este trabajo sin comentar la medalla de esta época que más cerca está de los madrileños, y es la que conmemora el inicio de la construcción de la Casa de Correos y Postas, construida en la madrileña Puerta del Sol entre 1761 y 1768. Tomás Francisco Prieto, que desde agosto de 1761 era grabador general de monedas y medallas, hizo esta medalla entre finales de 1762 y principios de 1763 mostrando en anverso el retrato real laureado, a la romana, y en reverso la imagen del nuevo

edificio, indicando en el exergo la fecha del inicio de las obras (17 de octubre de 1761), siendo colocado uno de sus ejemplares en los cimientos del nuevo edificio, siguiendo las antiguas costumbres imperiales romanas. Hoy en día cualquier madrileño reconoce fácilmente el edificio, al que solo le falta la torreta de la fachada, erigida en principio en 1845 para colocar el telégrafo óptico, y luego rediseñada en 1855 para albergar un reloj, que desde entonces preside la fachada del edificio, siendo la factura actual la realizada para el segundo reloj, inaugurado en 1866 y que actualmente sigue en funcionamiento.

Resumen de las medallas citadas en el trabajo y sus datos técnicos	
Advenimiento de Monseñor el Duque de Anjou a la Corona de España (1700)	<i>Médailles sur les principaux événements du règne de Louis le Grand</i> , Paris, 1723, p. 284
Advenimiento del duque de Anjou a la Corona de España y de las Indias (1700) doble retrato Luis XIV-Duque de Anjou	<i>Médailles sur les principaux...</i> , p. 285
Unión y Alianza de Francia y España (1700)	<i>Médailles sur les principaux...</i> , p. 286
Partida del rey Felipe hacia España (1700)	<i>Médailles sur les principaux...</i> , p. 287
Entrada de Felipe V en Madrid (1700) en virtud del testamento de Carlos II	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique des XVII provinces depuis l'abdication de Charles-Quint, jusqu' a la paix de Bade en 1716</i> , La 1732, tomo IV, p. 324
Entrada de Felipe V en Madrid (1700) Hispania Felix	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique...</i> , tomo IV, p. 324
Entrada de Carlos III de Austria en Madrid (1706)	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique...</i> , tomo V, p. 25
Liberación de Barcelona, Victoria de Ramillies y entrada en Madrid del Archiduque (1706)	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique...</i> , tomo V, p. 31
Liberación de Barcelona, Ocupación de Tirlmont y Brabante por el Archiduque (1706)	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique...</i> , tomo V, p. 32
Segunda Entrada del Archiduque en Madrid (1710) Colmena y abejas	Gerard VAN LOON, <i>Histoire métallique...</i> , tomo V, p. 162

Segunda Entrada del Archiduque en Madrid (1710) Plano de España y las Indias	Gerard VAN LOON, <i>Histoire metallique...</i> , tomo V, p. 162
Moneda-medalla de oro con las características métricas de la moneda denominada veintén y tipos especiales (1746)	Adolfo HERRERA, <i>Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España</i> , Madrid, 1884, p. 59, nº 18, Lámina 14
Toma de posesión del Reino (1746) Jean Dassier et fils 41 mm. Ejemplares en oro, plata y bronce	Adolfo HERRERA, <i>Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España</i> , Madrid, 1884, p. 58, nº 16, Lámina 13
Toma de posesión del Reino (1746) Carlos Casanova 52 mm. Ejemplares en oro, plata y bronce	Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i> , p. 57-58, nº 15, Lámina 13
Toma de posesión del Reino (1746) Francisco Hernández 36 mm. Ejemplares en oro, plata y bronce	Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i> , p. 59, nº 17, Lámina 13
Proyecto de medalla conmemorativa de la proclamación en Madrid coincidiendo con victorias militar en Italia (dibujo preparatorio)	Elvira VILLENA, <i>El arte de la medalla en la España Ilustrada</i> , Madrid, 2004, catálogo nº 5, p. 43
Toma de posesión del Reino (1759) Alzamiento del Estandarte Real Tomás Francisco Prieto y Jerónimo Antonio Gil 56 mm. Ejemplares en oro y plata	Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i> , p. 79-80, nº 24, Lámina 25
Toma de posesión del Reino (1759) Figura de Hispania Tomás Francisco Prieto y Jerónimo Antonio Gil 40 mm. Ejemplares en oro y plata	Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i> , p. 80, nº 25, Lámina 25
Toma de posesión del Reino (1759) Alzamiento del Estandarte Real (reacuñación de 1774) Tomás Francisco Prieto y Jerónimo Antonio Gil 56 mm. Ejemplares en oro y plata	Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i> , p. 243, nº 110, Lámina 105

<p>Toma de posesión del Reino (1789) Alzamiento del Estandarte Real Pedro González de Sepúlveda con la colaboración de Joaquín Esquivel y Sotomayor 56 mm. Ejemplares en oro y plata</p>	<p>Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i>, p. 117-118, nº 62, Lámina 45</p>
<p>Toma de posesión del Reino (1789) Figura de Madrid Pedro González de Sepúlveda 37 mm. Ejemplares en oro y plata</p>	<p>Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i>, p. 117-118, nº 63, Lámina 45</p>
<p>Monedas – Medallas de oro y plata con tipos específicos (1789)</p>	<p>Adolfo HERRERA, <i>Medallas...</i>, p. 118-119, nº 64-67, Láminas 45 y 46</p>
<p>Conmemoración del inicio de la construcción de la Casa de Correos en Madrid (1762-1763) Tomás Francisco Prieto 38 mm. Ejemplares en oro, plata y bronce</p>	<p>Elvira VILLENA, <i>El arte de la medalla en la España Ilustrada</i>, Madrid, 2004, catálogo nº 19, p. 186</p>